

UN BALLET EXCEPCIONAL:

CARMINA BURANA

Ballet - Oratorio de Carl Orff. Coreografía y dirección artística de Ernst Uthoff. Escenografía y vestuario de Thomas Rossner. Con el Ballet Nacional Chileno, solistas, orquesta sinfónica y cuerpo coral del SODRE bajo la dirección de Victor Tevah. En el Estudio Auditorio.

La reposición del "Carmina Burana", en la inauguración de la breve temporada de Ballet Chileno, no hizo sino confirmar a pesar de las im-prolijidades de la versión ofrecida, las excelencias del conjunto y el vir-tuosismo de sus principales figuras. Parece obvio repetir los elogios que hace dos años le discerniera unánimemente la crítica y un público en-tusiasta, y en verdad bastaría recomendar efusivamente el espectáculo con la seguridad de que no defraudará al espectador de ballet más exi-gente.

El acierto del "Carmina Burana" está en su plenitud artística mis-ma, en haber logrado un acuerdo eficiente de las distintas partes del espectáculo: la partitura de Carl Orff, instrumenta modernamente, con sabiduría y a veces con simplicidad efectista, una serie de canciones medievales en celebración del vino, del amor, del juego. La rica inven-ción melódica de las canciones de goliardos, su acento limpio y autén-tico, han sido respetados por Orff que las ha injertado en un lenguaje musical poderosamente rítmico y dentro de un plan armónico.

Sobre este material, Uthoff ha trazado una historia "ejemplarizante", mostrando el ingreso de los adolescentes al amor, sus extravíos pasiona-les la celebración casi litúrgica de las bodas virginales, con la brusca reve-lación del tiempo y el destino cam-biante que someten a los mortales. Todo ello visto como un "ejemplo" del mundo regido por la Fortuna y su rueda presurosa, en que niño, rey y anciano se los lleva la muerte como si ella fuera la gran marionetista.

Si bien es evidente la capacitación y la calidad de los bailarines del con-junto chileno, con figuras destacadas como lo son Escauriaza, Aranguiz y Poll, también es evidente que el mé-rito principal de este ballet revierte a la invención coreográfica de Uthoff. Parece ser uno de esos casos en que el coreógrafo encuentra el tema y el material en que mejor puede expre-sarse, ya que no le conocemos a Uthoff nada que pueda compararse a este virtuosismo del Carmina Burana. La base técnica del conjunto chileno, que hereda de las enseñanzas de Kurt Joss con quien se formara Uthoff, se caracteriza justamente por una elu-sión de los tecnicismos ostensibles del ballet clásico, con la eliminacion de las puntas, los "fouettés", los "entrechats"; y la invención de un movi-miento que tiende a la exclusiva revelación de la plástica dentro de una sencillez casi total. Partiendo de este instrumental, Uthoff ha creado un juego armonioso de alusiones, de referencias espaciales apenas apun-tadas, jugando las figuras en cercanía sin unir las estrechamente nunca.

Dotó a los bailarines de una extremada levedad, que tiene su expre-sión más sutil e ingeniosa en el bufón (con una solvente y precisa ac-tuación de Escauriaza); buscó un desarrollo muy lento de las expresiones plásticas para obtener el clima de interior irrealidad que domina el cua-dro de la primavera, y donde María Elena Aránguiz tuvo sus mejores momentos, secundada por Elly Griebel y Mirka Stratigopoulou con pericia; marcó claramente un ritmo mecánico para la escena de la taberna, donde tuvieron una intervención ajustada y difícil Arriagada y Salvo.

Dentro de los bailarines deben recordarse Heinz Poll, quien prota-gonizó el muchacho con una actuación siempre limpia y precisa, cuya elasticidad y gracia no fue en desmedro de su fuerza. Y los citados Aran-guiz y Escauriaza. El cuerpo de balle no pareció esta vez lo suficiente-mente ajustado. Lo mismo puede decirse de los coros que no rindieron lo que le conocíamos en la versión de 1956. Buena la actuación de los solistas, particularmente en lo que se refiere al baritono Miguel Concha y a nuestra Ercilia Quiroga. La dirección musical del espectáculo fue correcta a pesar de la orquesta pesada. Estos defectos, pueden atribuirse a la falta de ensayos y podrán salvarse en la representación que se anun-cia para hoy.



ERNEST UTHOFF
encuentra SU obra